

TERESA CASTRO ESCUDERO

Vámonos haciendo más...claros

Un interesante ciclo de conferencias sobre la psicología cotidiana se inicia con una discusión sobre las diferencias entre un hombre y una mujer. La discusión se convierte en algo candente ante las afirmaciones de un director de teatro que, claro, no cree nada de eso...

CICLO PSICOLOGIA COTIDIANA. Conferencia de Marie Langer titulada Los cambios en los papeles en la mujer y el hombre. Casa del Lago. Domingos a las 13.

▲ la sombra del oficial Año Internacional de la Mujer Marie Langer, psicoanalista argentina, se preguntó si los roles asignados en nuestra cultura al hombre y a la mujer son determinados por factores biológicos, biopsicológicos o en última instancia, por factores socioeconómicos.

"Aunque la historia habla de la existencia de un matriarcado, lo que más conocemos es el patriarcado; ahí se definieron roles muy diferenciados para el hombre y para la mujer. Engels dice que con la primera división del trabajo vino la división entre los sexos, entre las clases, y entre explotados y explotadores. Por mucho tiempo nadie cuestionó el patriarcado, pero actualmente, dentro de un proceso de cambio social, se habla del derecho de la mujer, aparecen los anticonceptivos que, al menos formalmente, dan a la mujer la misma libertad sexual que el hombre, se cuestionan los papeles tan diferenciados que imperan en una sociedad patriarcal y especialmente en una tan patriarcal como es la de México. Este año surgió la legislación que equipara los derechos del hombre y de la mujer, pero no se trata tan sólo de un problema legal. Lenin escribía a dos años de la revolución rusa que, aunque los medios de producción habían pasado a manos de la sociedad, la mujer continuaba siendo esclava en el hogar, a pesar de todas las leyes liberadoras, agobiadas y oprimidas por los pequeños quehaceres domésticos, las mujeres "... malgastan su actividad en un trabajo absurdamente improductivo, mezquino, enervante, embrutecedor y fastidioso". (Lenin).

▲ Marie Langer habló después de la mitología de la femineidad: "Se espera que la mujer sea suave, dulce, afectiva, intuitiva, atolondrada, imprevisora, sumisa, cobarde, coqueta, voluble, envidiosa, chismosa, monógama, virgen, fiel, masoquista e histérica; el hombre en cambio debe ser rudo, duro, intelectual, planificado, fuerte, protector, independiente, valiente, audaz, conquistador, no llora, es feo, polígamo, experto, infiel, sádico y obsesivo. Esta diferenciación, cuyo sentido primordial es proteger a la familia, base del Estado tal cual es, también se da según las clases sociales: la mujer proletaria puede y debe ser ruda y dura pues debe trabajar, en ella disminuyen los mitos característicos encantadores y aumentan los incombodos. La mujer burguesa, en cambio, es suave, dulce, sin músculos, infantil, incapaz de trabajar, en ella disminuyen los mitos característicos incómodos y aumentan los encantadores. ¿Hasta dónde son biológicas, psicológicas o sociales estas diferencias? Desde luego, hay funciones biológicas radicalmente diferentes, pero éstas diferencias adquieren fuerza cuando empieza la explotación. Se necesita un nuevo enfoque no rígido en el aprendizaje. Lo que en un futuro pueda ser la pareja o los niños educados por hombres y mujeres que no respondan a estos esquemas fijados, queda en suspenso..."

▲ La palabra quedó a disposición del público: se hablaba de la socialización del trabajo doméstico en Cuba y China, y de la necesidad de que existan suficientes guarderías, cuando alguien dijo con voz pausada (la voz era de Juan José Gurrola): "Eso de la liberación de la mujer es un magnífico plan urdido por el hombre para duplicar la explotación, el dinero y la ganancia, para que finalmente el hombre pueda deflojarse al placer; es un plan genial en el cual caen fácilmente todas las mujeres como moscas. En México somos el machismo absoluto, que es un humanismo; hay que pensar en eso: el machismo es un humanismo", decía Gurrola. El machismo puede ser asumido también por la mujer porque es una actitud, le contestó alguien. Es una actitud física y mental adorable la perversión va a sostener al mundo insistía Gurrola. La polémica siguió adelante: ella lo invitaba a sentarse al frente, él declinó sumiso; ella le decía que era muy romántica su idea del plan urdido, que las mujeres no éramos imbéciles, "sigo viviendo en los buenos tiempos del siglo XIX", dijo él. Se habló un poco más del placer y de Marcuse y después de temas que habían quedado confusos, como el de la necesidad de encontrar una nueva forma de relación madre-hijo.

Así, en esta primera ponencia del ciclo **Psicología Cotidiana**, quedaron planteados elementos generales, temas que necesitan ser tratados más profundamente y dudas que necesitan ser esclarecidas.